**FIESTAS PATRIAS, MALESTAR CIUDADANO Y UNIDAD NACIONAL**

 El día de ayer nuestro país estuvo nuevamente de aniversario. El país enteró lo celebró con alegría. Entre todos hemos construido un país que ha sido admirado en estas últimas décadas por su progreso, democracia y paz social. Sin embargo, estos últimos años hemos notado un descontento o malestar ciudadano que a nuestras instituciones le ha costado abordar de manera apropiada. Las instituciones, los gobiernos y en el congreso, hemos cometido errores, pero estamos haciendo los cambios necesarios para enmendar el rumbo. Lo importante es que sepamos resolver estos nuevos desafíos dentro del marco de la institucionalidad, el respeto y el diálogo. No debemos acostumbrarnos a resolver nuestras diferencias a través de la violencia, como ocurre cada vez mayor en la Araucanía. Tampoco debemos darnos por derrotados con el aumento de la delincuencia, de la cesantía y del consumo de drogas. En esta fecha todos debemos recordar que después de querer a Dios y a nuestras familias está el cuidado que debemos tener con nuestra Patria. El haber construido el país que tenemos y que gracias a sus instituciones sigue creciendo, ha sido fruto de mucho trabajo y dedicación de todos los chilenos. No obstante destruirlo no cuesta nada. Vemos todos los días como países vecinos que gozan de muchas más riquezas naturales que nosotros están en situaciones dramáticas desde el punto de vista del abastecimiento de bienes básicos, de violaciones a los derechos humanos e inestabilidad política y democrática, como es el caso de Venezuela. Es por eso que el gobierno debe hacer un mayor esfuerzo en escuchar a todos los actores a la hora de querer introducir reformas tan profundas como la que está impulsando (constitucional, laboral, tributaria, educacional, salud, aborto y derecho a la vida, etc.), más todavía cuando la mayoría de ellas han demostrado tener una baja aprobación ciudadana y el gobierno también anda muy mal evaluado. No me parece prudente ni sensato que la izquierda se aproveche de una mayoría circunstancial que tiene en el gobierno y el congreso para imponerle al resto de los chilenos, su ideología en materia valórica, social y económica. No es sano para la convivencia nacional que se tensione así a la sociedad. Porque, entre otras cosas, se afecta la paz social. Muchos quieren cambiar la Constitución solo para borrar el pasado, por razones políticas, pero no pensando en los logros y avances que hemos tenido con una carta fundamental que respeta la libertad de expresión y de emprendimiento a todos los chilenos. Solo avanzando en consenso, con dialogo y en unidad, en Chile seguiremos celebrando con alegría cada aniversario y construiremos un país más próspero para las nuevas generaciones y, especialmente, para los más postergados de nuestra sociedad.

**IVÁN MOREIRA BARROS**

**SENADOR**